

Introducción

Mi intervención pretende abordar el problema de la interpretación temporal de las formas compuestas del verbo en la línea de pensamiento reichenbachiana de los trabajos de Hornstein (1977, 1990) y Enç (1987), quienes sostienen que el tiempo gramatical es la relación entre "momentos de tiempo". Sostendré, como sugieren Comrie (1976) y Rivière (1981), que los tiempos compuestos son ambiguos entre dos lecturas: una que podemos denominar de aoristo y otra de perfecto. Mi hipótesis propone que se trata de dos Estructuras Temporales (EETT) distintas, en contra de la idea de que ambas lecturas derivan de la posibilidad de especificar dos puntos distintos en una misma ET, idea defendida por Hornstein (1977, 1990), por Bertinetto (1986a, b), y Zagana (1992), entre otros.

Propondré que la diferencia entre ambas lecturas es de aspecto tal y como se define esta noción en Klein (1992) y demostraré que la definición de Klein de aspecto perfecto, interpretada en el sentido de Zagana (1992) de que el evento en su actualización no está linearizado en el perfecto, permite explicar de modo satisfactorio los problemas que planteaba la interpretación temporal de los tiempos compuestos.

1. El modelo temporal

Hornstein (1977, 1990) propone que son necesarios tres momentos para caracterizar el tiempo gramatical: S (el momento del habla), R (el punto de Referencia, que es un momento relevante con respecto al cual se sitúa el punto del evento en la línea temporal) y E (el punto en que sitúa el evento). Las relaciones entre los tres puntos pueden ser de precedencia (representada por un guión) o de simultaneidad (representada por una coma). En este marco teórico, se ha intentado resolver la ambigüedad de ejemplos como los de (1a-b) postulando que el Complemento Adverbial (CA) a las tres puede especificar el punto E o el punto R como se muestra, respectivamente, en (2a-b) (Hornstein 1990: caps. 1 y 3):

- (1a) El presidente había dimitido a las tres.
(1b) A las tres el presidente ya había dimitido.

- (2a) E - R - S (2b) E - R - S
a las tres a las tres

La propuesta de Hornstein presenta problemas de orden teórico y empírico; en primer lugar, prevé que debería ser gramatical: *A las tres la secretaria ya se había ido a las dos y media.

En segundo lugar, de la propuesta de Hornstein de que se puede modificar R, se deduce que *Juan ha llegado mañana debería ser gramatical por la misma razón que lo es Juan llega mañana. Del mismo modo, del trabajo de Hornstein se concluye que una ambigüedad paralela a la de (1a-b) debería existir con el condicional, lo que claramente no sucede:

- (3) (Dijo que) se iría a las tres.
(3) (Dijo que) a las tres, se iría.

Por último, ésta propuesta tiene el inconveniente de asignar dos valores totalmente distintos al punto de Referencia, puesto que en

un caso es un punto de anclaje temporal y en el otro se convierte en el foco temporal de la frase.

Zagona (1992) ha intentado resolver algunos de estos problemas proponiendo que sólo en los tiempos compuestos aparece el punto de Referencia y que en éstos el evento no está linearizado, sino que únicamente un subevento perfectivo lo está. Esta hipótesis, sin embargo, plantea varios problemas, en primer lugar, como Zagona reconoce, no explica la gramaticalidad de oraciones como Juan ha llamado a las tres. Por otra parte, la explicación de Zagona de la ambigüedad de (1a-b) pierde la intuición de que la interpretación de (1a), en lo que se refiere al aspecto, es exactamente la misma que la de El presidente dimitió a las tres, como prueba el hecho de que el pluscuamperfecto es el tiempo que corresponde al indefinido en el discurso indirecto:

(4) Juan dijo: "El presidente dimitió a las tres".

(4) Juan dijo que el presidente había dimitido a las tres.

2.El modelo aspectual

Para dar cuenta de todos estos problemas, propongo que la forma compuesta por el verbo haber y el participio pasado del verbo es siempre ambigua entre una lectura perfecta y otra aorística y que estas dos lecturas se corresponden con dos distintas EETT.

Para analizar esta oposición, adoptaré la definición de Aspecto de Klein (1992). Según este autor, Aspecto es la relación entre el Tiempo de la Situación (TSit) y el Tiempo de Foco (TFoc). El TSit es el tiempo durante el que tiene lugar el evento denotado por la parte léxica del verbo. En cambio, el TFoc es el período de tiempo durante el cual es válida una determinada afirmación en una ocasión dada. La relación entre el TSit y el TFoc es el Aspecto, que presenta, entre otras, las siguientes posibilidades:

(5) Perfecto: TFoc posterior a TSit.

Aoristo: TFoc incluye el fin de TSit y el principio del tiempo que sigue a TSit.

Imperfecto: TFoc incluido propiamente en TSit.

Prospectivo: TFoc anterior a TSit (Klein 1992: 537).

Mi hipótesis es altamente restrictiva y satisface los requerimientos de simplicidad de cara a una Teoría del Aprendizaje. Efectivamente, la variedad de los datos queda explicada por la interacción de dos componentes: por una parte el temporal, que pone en relación uno a uno una serie de puntos temporales y por otra parte el componente aspectual, que consiste en la relación del último de esos puntos con el TSit, indicado por el significado léxico del verbo. De este modo y sin complicar ulteriormente la gramática, podemos asumir que el número máximo de tiempos verbales en una lengua humana es ocho (cf. Vikner 1985) y que cada uno de ellos puede aparecer asumiendo distintos tipos de relaciones aspectuales.

Mi intervención consta de cinco apartados. En el primero, señalo las características más sobresalientes del aspecto perfecto. En el segundo, tercer y cuarto apartado estudio, respectivamente, el pluscuamperfecto, el pretérito compuesto y los futuros compuestos. Por último, doy una explicación detallada de las características temporales de los formas compuestas del verbo a la luz del análisis que propongo.